

EL SANTUARIANO

JULIO 7 DE 1946

NUMERO 227

Pbro. Dr. Félix Henao Botero



Filósofo, brillante periodista, escritor castizo, orador sagrado de impresionante elocuencia, agradable en la delicada y maciza estructuración de sus exposiciones, de elevada alcurnia mental y de una vasta preparación forjada en cimera disciplinas del espíritu, sencillo en el porte, sabio y virtuoso Ministro de Dios, el Dr. Henao Botero es una de las figuras más conspicuas del clero colombiano. Con Monseñor Sierra, de feliz memoria, orientó desde su fundación los destinos de la hoy pujante Pontificia Universidad Bolivariana.

Ahora, al ser elevada la Universidad al rango de Pontificia, y para llenar una fórmula de protocolo, al Dr. Henao Botero se le ha ratificado la elección de Rector del gran Instituto, puesto que ha venido desempeñando con brillo y eficacia desde los días de la defunción del nunca bien lamentado Monseñor Sierra.

«El Santuario» rinde tributo de respeto y de admiración al sabio sacerdote Pbro. Dr. Félix Henao Botero, e impetra al cielo crecientes favores para la magna Pontificia Universidad Bolivariana, gloria de Antioquia, de Colombia y de los pueblos de habla hispana.

F. G. G.

LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

en su afán de servir al pueblo trabajador, acepta consignaciones desde \$ 0-05 hasta \$ 5.000-00, salvaguardando así su porvenir y estimulándolo trimestralmente con el pago de intereses al tres por ciento anual sobre saldos mínimos. Asimismo LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS presta a sus clientes el servicio de Giros sin pagar comisión, hasta por la cantidad de \$ 500-00. Para los giros telegráficos se pagará sólo el valor del telegrama correspondiente.

La vacilación es signo de la propia debilidad: demuestre la fortaleza de su espíritu, asegurando sus economías en la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Oficinas en Rionegro (Ant.): Atrio de la Iglesia, Plaza Principal.

SEÑOR CAFETERO:

Vigile su DESPULPADORA y no permita que su mal funcionamiento le haga perder dinero. Llame al experto-mecánico para que se la repare gratuitamente. Los repuestos los vende a precio de costo el COMITE DE CAFETEROS

No olvide que el grano MUY LIMPIO Y SECO tiene \$ 0,20 más en el mercado. Beneficie bien su café y así defenderá sus intereses y los del gremio a que pertenece.

Comité Departamental de Cafeteros SECCION TECNICA

Foto 'ORIENTAL'

de LUIS E. RAMIREZ Z.

En El Santuario.

Está en capacidad de fabricarle a Ud. artísticas ampliaciones y fotografías de toda clase. Se garantiza honorabilidad y cumplimiento. No olvide: **FOTO «ORIENTAL»** la de los trabajos preciosos.



EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Organo de la Sociedad de Mejoras Públicas

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXVI

El Santuario, Julio 7 de 1946

Número 227

EDITORIAL

Injusticias Irritantes

Desde estas mismas columnas y sin meticulosas reticencias, en muchas ocasiones hemos estallado en verdades mordicantes e incisivas contra el centralismo constrictor que tulle y estrangula a los municipios de Antioquia. Y hemos hablado, no con el servilismo y la mansuetud bovina de los mendigos, sino con la altivez y la conciencia de quienes reclaman derechos sagrados que dimanan de la justicia distributiva.

Con honda tristeza patriótica hemos sido testigos y hemos palpado con la evidencia de hechos ostensibles y tangibles, no ya la indiferencia, sino el desdén y el desprecio con que en las altas esferas oficiales del Departamento miran a los pueblos, máxime a los del Oriente Antioqueño, que han sido las «ánimas solas» del robusto conglomerado de «la dura cerviz». Este desprecio agresivo y rebajante explica por qué la Carretera Troncal de Oriente—una de las primeras decretadas en el Departamento sólo ha llegado hasta Cocorná, a paso perezoso de tortuga y en un lapso de treinta y cinco años, mientras San Luis—la Jauja de Antioquia—se asfixia sin poder dar salida a sus ingentes riquezas; explica por qué la carretera Granada—San Carlos se construye a tramos pequeños sin tener en mientes lo que significa esta vía trascendental y redentora; explica por qué al Peñol se le construyó—después de pedir en muchos años justicia—una ca-

rretera estrecha, sin consolidar y de difícil tránsito hasta para los ágiles y modernos jeeps; explica por qué Guatapé y San Rafael están en un abandono criminal y sin rutas para poder sacar sus producciones a los mercados del centro; explica por qué San Vicente está embotellado no obstante la facilidad para construir un ramal de carretera que le de acceso a las plazas de Rionegro y Medellín; y explica todas las injusticias que se han cometido y se cometen con la región.

Veamos cómo estas consignas de indolencia y de desprecio continúan en pleno vigor: el año próximo pasado la H. Asamblea decretó un auxilio de mil pesos para el Colegio de San Luis Gonzaga, mientras la «tenaza» formada en la Duma, ordenaba darle ocho, diez o veinte mil pesos a otros municipios de inferior categoría; y en el Presupuesto Departamental del mismo año, obediendo a una Ordenanza de 1942 se incluyeron mil pesos para la Casa donde fue asesinado Córdoba, pero ni estos mil pesos, ni los destinados para el Colegio fueron pagados. Por de contado que el Gobernador Medina y su Secretario de Hacienda trasladaron estas partidas para pagar quién sabe qué, quizás para pagar a los choferes y la gasolina de los numerosos carros oficiales con que los «retoños de Júpiter» se entregan en sus farras nocturnas a jaleos sicalípticos y a go-

zar de los *Week ends* con sus privilegiadas familias que en mullicos automóviles se bogan las carreteras del Departamento.

Y para colmo de males, el señor Gobernador y su Secretario de Hacienda, seguramente, sin el menor rubor, trasladaron también las participaciones, que del año de 1945 le corresponden a este Municipio, del segundo semestre. El Santuario está hoy, por este motivo, en una desesperante situación fiscal. Nuestro pobre vocabulario no encuentra el término preciso, la palabra adecuada para calificar estas actuaciones del señor Medina y de su Secretario Vásquez Uribe. Al Dr. Plinio Mendoza Neira damos traslado de este negro capítulo de historia para la obra que amenaza publicar como defensor de oficio de gobernantes que tienen su Nuremberg en la conciencia pública y que con pruebas y testimonios irrecusables serán condenados a la horca del desprecio y a la ejecución de la posteridad.

Que sepan los señores agentes de policía y los demás servidores del Municipio si no se les pueden cubrir sus infelices nóminas, a quiénes hacen responsables de esta situación y a quiénes deben enjuiciar. Y nosotros, ante estas irritantes injusticias, no nos queda más recurso que protestar enérgicamente, ya que «la protesta es la única arma de los débiles» según el perillustre doctor José Vicente Concha. Y nada más.

Accidente de tránsito

El 2 de los que cursan ocurrió un grave accidente de tránsito que produjo consternación indecible en El Santuario.

El camión manejado por el hábil conductor José Vásquez se volcó espectacularmente en el paraje de «El Palmar» jurisdicción de este Municipio, cuando venía de Corcóna con carga y con varios pasajeros. Como resultado de este vuelco trágico, quedó muerta instantáneamente la respetable matrona Doña Teresita Jiménez v. de Gómez y heridos de alguna consideración nuestros amigos, D. José Gómez, miembro del H. Concejo Municipal, D. Gavino Aristizábal, ciudadano íntegro y gran favorecedor de nuestro periódico, D. Manuel Ramírez y otros.

Muy cordialmente lamentamos este doloroso acontecimiento que enlutó a una numerosa familia que es ornato de nuestra sociedad por su clara estirpe y por sus acendradas virtudes sociales y morales. Para todos los familiares de Doña Teresita enviamos nuestra palabra de condolencia, con especialidad para nuestros amigos D. Juan Clímaco y D. Carlos Gómez, hijos de la extinta.

También lamentamos las lesiones sufridas por D. José Gómez, D. Gavino Aristizábal, D. Manuel Ramírez y otros y hacemos votos por su pronta mejoría.

Habla José Prisco Alzate

La MENTIROLOGIA en la vida social. Comparación de la Fiesta de hoguano de San Luis Gonzaga con la de antaño— La Fiesta del Sagrado Corazón— Felicitación a los choferes— ¿Por qué no se celebró la Fiesta de San Antonio de Padua?

Amables lectores: como no quiero que se tergiversen maliciosamente lo que digo para el público, ruego con encarecimiento que se ponga mucho cuidado a lo que expreso y se comprenda la intención de cada vocablo, porque un viejo como yo, ignorante, pero campechano, no puede tener hondas y oscuras cañadas en el corazón, y por consiguiente, cuanto habla y escribe, tiene que ser cordial y sincero y sin circunloquios y vaguedades. Esas cañadas, esas complicaciones en el espíritu, esas fal-

sías, engañosas y similares que se estilan en los mercados sociales, no son cosas que se acoplan a un humilde campesino que vive en permanente comunión con Dios y muy lejos de «las pompas y vanidades» «de este mundo traidor— donde nada es verdad ni es mentira, donde todo es según el color del cristal con que se mira.

Yo, mis benévolos lectores, tengo verbos que jamás he podido conjugar, como son: Adular, Mentir, Engañar, Aparentar, Fingir, Murmurar, Despistar, y muchos más, que no sólo le quitan halago, sino que me hacen aborrecible la vida social. Y es que para vivir en los pueblos y ciudades se requiere primero hacer un curso riguroso de *Mentirología*, curso que por cierto no es difícil, ya que son pocos los hombres que les gusta vivir en posición vertical, pues la mayor parte nacen con la tendencia a raptar y con la morbida disposición a falsificar la verdad. En los tiempos de mi ya lejana niñez, cuando estaba en plena vigencia aquello de que «la letra con sangre entra» recuerdo que mi maestro, en una clase de lenguaje, me dijo:—«Bueno José Prisco, conjúgueme el verbo adular». Incontinenti me puse de pie y empecé: yo No adulo, tú si adulas, él adula, y en esta tercera persona del verbo iba, cuando un reglazo terrible que me descargó el maestro iracundo, me obligó a callar. Me sacó del puesto, y luego le dijo a mi discípulo Nicasio Montes:—«Nicasito, usted que es tan formal si me va a conjugar bien conjugado el verbo adular. Nicasio procedió rápidamente: yo adulo, tú adulas él adula, nosotros adulamos, vosotros aduláis, ellos adulan, y yo asumiendo una actitud de rebeldía luciferina, dije:— «En ese nosotros adulamos, no me incluya a mí, Nicasio. Dicho esto, «sentencia mano Avelino»: el maestro me notificó veinte reglazos y un arresto en una pieza oscura, y la Medalla de Honor para Nicasio. «La vida es así, y yo soy Rodrigo de Freisle», decía, sobándose las luengas barbas el antiguo virrey de Tunja. Claro: premio para el adulón, y castigo para el que dice lo que siente. Siempre se ha dicho, que «por la verdad murió el gallo» pero se entiende, el gallo legítimo, no el gallo que es gallina entre los gallos, y gallo entre las gallinas.

He dicho todo esto para explicarle a mis amables lectores, por qué no me place vivir en los pueblos y en las ciudades. Prefiero estar retirado dialogando con las fuentes cristalinas, y como el Santo de Asís, llamando herma-

nos a los pajaritos y a todos los animales que existen en profusión en la majestuosa y tupida selva que rodea mi poética alquería. Mas, no quiere decir esto, que yo sea un misántropo remarcado y que mi aislamiento sea absoluto como un anacoreta de la Tebaida. No, señores: tengo mi comunicación con el mundo social y corresponsales que me informan de todas las ocurrencias cotidianas de mi pueblo, y gozo lo indecible con su progreso, con sus adelantos, y me preocupan los sucesos y acontecimientos que lo perjudican y hacen retroceder. Por «EL SANTUARIANO», que llega puntualmente a mi apartado rincón me doy cuenta de los nacimientos, matrimonios, defunciones y de todo movimiento cultural y social de la tierra querida que recogió el último suspiro de Córdoba. No quiere decir, que porque no esté metido en el hormiguero humano, en los bosques floridos, salte de rama en rama como estrambótico orangután, o me cuelgue de la cola de milenarios árboles como antropomorfo en la selva umbría. Si vivo bastante alejado del bullicio, es sencillamente por mi temperamento huraño, y porque no me siento con capacidad para diplomarme en *Mentirología*.

Con todo y ser así, ya he dicho que estoy informado de lo que sucede en El Santuario, mi querido pueblo: mis corresponsales me han contado que el mes de mayo fue celebrado con fervor; que estuvieron espléndidas las fiestas siguientes: la de María Auxiliadora, celebrada por el Colegio de las hijas de San Juan Bosco; la fiesta del Colegio de San Luis a la Virgen y la celebrada por el P. Marcos; la de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, que encabeza el maestro Arsenio Zuluaga, también estuvo muy buena; la de San Luis Gonzaga, bastante solemne y concurrida, pero todavía no se celebra con el esplendor de antaño, pues los que sabemos cómo era esta fiesta cuando la Sociedad era presidida por D. Eusebio M. Gómez, D. Germán Zuluaga, D. Manuel T. Salazar y otros, podemos dar fe de la magnificencia y solemnidad de *in illo tempore*. Entonces la Sociedad de San Luis tenía una organización modelo. Se reunía cada mes y en ella se trataban y discutían temas de verdadera acción social católica. Hoy se reúne cada año, y esto con muy pocos jóvenes. Pero antes del año no se reúne, «aunque haya peligro de muerte» Yo quisiera ver esta importante Sociedad recobrando su prístino esplendor, porque sépanlo, que otrora, esta Sociedad

fue el áncora de salvación de la juventud, y hoy, que ésta tiene tantos peligros como ayer, debe ser también su áncora y su faro.

También me contó una persona que estuvo de visita en mi rancho, que la Fiesta al Sagrado Corazón de Jesús la celebrarán los choferes con una solemnidad que superará mucho a la del año pasado. La Banda Departamental le dará un realce inusitado a esta grandiosa solemnidad. Bella manifestación de fe y de amor a Jesucristo hacen los señores del volante. Merecen el aplauso de todo el pueblo, y yo desde aquí hago votos porque no desmayen! Y no desmayarán, porque el gremio de choferes de El Santuario, es un gremio respetable por su honorabilidad, pues todos los que lo constituyen son hombres honrados, de absoluta confianza y muy fervientes católicos. Los Jueves y los Viernes Santos de todos los años subrayan su piedad suspendiendo el servicio en forma rigurosa para rendir homenaje especial al Redentor del mundo. Este gremio que da lecciones de fe y de piedad, puede prestar a su tierra un gran servicio en los campos del civismo. Si organizados, quisieran semanalmente destinar una hora para aprontar balasto a fin de arreglar las calles, qué bella obra cívico—social realizarían sin perjudicarse en sus compromisos. Y si en vez de matricularse en otros pueblos, lo hicieran donde pernoctan y de donde son ellos y los dueños de la carga que mueven, darían un ejemplo de comprensión y de afección a su tierra. Y se harían más acreedores a la gratitud y admiración de sus conciudadanos. En todo caso, antes de cerrar este acápite, con espontaneidad cordial consigno mis felicitaciones a los señores del volante y les manifiesto, que su gremio, por su corrección y espíritu de trabajo, es orgullo para El Santuario.

Me resisto a creer mis amables lectores, porque me parece inexplicable que no se haya celebrado en El Santuario en este año la fiesta del gran lisboano San Antonio de Padua. ¡Imposible! si en este año el excelso taumaturgo ha sido elevado por la Santa Sede al rango de Doctor Evagélico de la Iglesia Universal. El júbilo del catolicismo por este honor concedido a quien fue llamado «El martillo de los herejes» y «El arca del testamento» es un júbilo ecuménico, y de esta ecumenidad no quisieron participar sus viejos devotos de El Santuario. Qué se hicieron D. Crisanto Pastor Gómez, D. José M. Mejía, D. Marco

Tulio Duque y otros que peleaban por celebrarle la Fiesta al Patrón de Portugal, hoy Doctor Angélico? He buscado en las defunciones que publica «EL SANTUARIANO» los nombres de estos señores, pero no los he hallado, lo que me alegra. Deben estar vivitos y *colgando*. Y por consiguiente, en capacidad de celebrarle la fiesta al milagroso San Antonio de Padua.

Y aquí termina, amables lectores, la plática cansona del viejo

José Prisco ALZATE.

POSTSCRIPTUM.—

«Melcocho» 24 de Junio de 1946.

Acabo de saber que la Fiesta a San Antonio fue celebrada muy solemnemente el 22 y el 23 de los corrientes. Eso era de esperarse, dado el celo del P. Ignacito y teniendo en cuenta los numerosos devotos que tiene en El Santuario el Doctor Evangélico.

Vale

José Prisco.

Sabe Usted?

Sabe usted quién donó el local para que se estableciera aquí en «El Santuario» la Comunidad Salesiana?

Sabe usted en qué año y en qué mes llegaron aquí las hijas de San Juan Bosco?

Sabe cuáles fueron las primeras religiosas que llegaron y cuál fue la primera Directora del Colegio?

Sabe quiénes formaron la primera Junta del Colegio de María Auxiliadora?

Sabe Ud. cuáles han sido las Directoras del Colegio, cuánto estuvo cada una de ellas y qué labor especial desarrollaron?

Sabe cuál de las ex—Directoras es hija de un meritorio general de la República paisano de Policarpa Salavarrieta?

Sabe cuál de las ex—Directoras es una exquisita y sentida poetisa?

Sabe cuál de las ex—Directoras es descendiente de José Acevedo y Gómez?

Sabe cuántas y cuáles religiosas salesianas han trabajado en El Santuario?

Sabe cuántas de estas son colombianas y cuántas extranjeras?

Sabe cuántas ex—alumnas del Colegio de María Auxiliadora trabajan en el magisterio?

Sabe cuántas forman parte de comunidades religiosas?

Sabe usted que son muchas las alumnas y las ex—alumnas que no son capaces de absolver estas preguntas?

Item más: Están próximas las BODAS DE PLATA del ilustre Colegio de María Auxiliadora. Es ya tiempo de que alumnas, ex—alumnas y la ciudadanía toda se organice y prepare para celebrar dignamente este jubileo. «EL SANTUARIANO» está a la orden

La devoción al Santísimo Rosario

El Rosario es la oración reina en honor de la Virgen María y es también la práctica predilecta de los devotos de la reina del cielo.

Con el fin de extender más cada día tan hermosa práctica, vamos a escribir varios artículos que la Santísima Virgen sabrá pagarnos en bienes del cielo.

Escribimos para todos los devotos de María; pero principalmente para la niñez y juventud que son los gremios más necesitados de la protección inmaculada de María, protección y amparo que alcanzarán seguramente de su devoción al Santísimo Rosario.

Salvar la castidad de la juventud es urgente para la salvación de la sociedad. Este objetivo se alcanza con el Rosario de María.

No olvidemos que es doctrina siempre antigua y siempre nueva la que predicó Santo Domingo de Guzmán sobre el Santísimo Rosario.

Por mucho que prediquemos sobre la conservación de las buenas costumbres, si olvidamos la predicación del Rosario, nuestro edificio espiritual quedará edificado sobre arena.

«Coronémonos de rosas antes que se marchiten y no se nos pase la flor del tiempo», gritaron las juventudes de pasados días. Recojamos estas palabras y digamos a nuestras juventudes de hoy: Coronáos de rosas, sí, pero de las rosas de María, rosas que componen su Rosario, rosas que son rosas celestiales, rosas del paraíso. Con las rosas que componen el Rosario formaréis coronas para ofrecerlo a la Madre Inmaculada, y luego Ella misma os coronará con las coronas de su reino celestial.

Qué será de vosotros en medio de tantos escándalos? No tendréis qué temer nada si sabéis rezar y rezáis el Rosario de María en cualquier tiempo y lugar, sin

el menor respeto humano; si sabéis reconcentraros en vosotros mismos, retirados del bullicio de los hombres, enamorados de esta devoción, para rezárselo atentamente y con filial devoción.

Los que esto hagáis, habréis encontrado indefectiblemente el camino de la eterna salvación, y por añadidura, también la felicidad que es posible en este mundo.

«Bienaventurado el joven casto e inmaculado», dicen los libros santos.

Pero cuál lo será? Solamente el joven que ande entre los lirios y las rosas del Rosario, y bajo la mirada de María.

Los ejemplos arrastran y por eso en ellos seremos abundantes...

Un estudiante de una comunidad religiosa ha dicho: «Oí una plática en la cual se nos decía: Podéis rezar diariamente el Rosario entero con los quince misterios. Yo la recogí e hice el propósito de rezarlo diariamente, distribuyéndolo así: la tercera parte, con la comunidad; otra tercera parte, durante la misa; y la última en los pasillos de nuestra casa. He cumplido fielmente mi propósito y puedo afirmar que sin esa práctica me habría perdido».

También a vosotros, amados jóvenes, os aguardan días tremendos de tempestad; pero si os hacéis devotos del Rosario, triunfaréis...

Perseguido por crueles tentaciones en su juventud el que hoy es B. Antonio María Olaret, siendo devotísimo del santísimo Rosario, se le apareció la Virgen María con una corona de rosas en la mano derecha, significándole con ella que el Rosario era su triunfo contra todas las tentaciones del común enemigo de las almas. Y quedó tranquilo...

Decía otro, dirigiéndose a las madres de familia: «Madre, si tu hijo va a partir, entrégale como regalo una camándula sembrada de besos y bañada en lágrimas para que tu hijo sea feliz y no se pierda».

Aldo Marcozzi, desde su niñez, fue devotísimo del Rosario. Lo rezaba entero diariamente. El irradiaba el perfume de su virtud y de su gracia, la gracia de Dios. Cuando llegaba a casa, después de los paseos, antes de ponerse en conversación con los familiares, se retiraba a rezar el Rosario. Y cuando su madre se ausentaba para cumplir menesteres domésticos, le decía Marcozzi: Mamá vuelva pronto para que recemos el Rosario.

Encarcelado el prócer de la Independencia, Gregorio Gutiérrez, hacía de su residencia en los ca-

labozos una morada dichosa, porque allí se entretenía rezando el Rosario. Este mártir de la patria, antes de ser sacrificado, ansioso por la felicidad de su hijo Ignacio, tomó de su cuello el Rosario y lo entregó a su confesor para que se lo pusiera en el cuello a Ignacio y lo conservara siempre como recuerdo de su padre. El sacerdote cumplió su cometido e Ignacio siguió los ejemplos de su padre en la devoción a la Virgen María y fue un ejemplar de virtudes: austero en los placeres de la vida; resignado en las desgracias; sereno en los contratiempos y lleno de confianza en Dios (Extractos de «Rosas del Paraíso»).

P. M. G.

CUANDO REZO EL ROSARIO

No es cierto, Madre, dí, que cuando rezo, Tú vienes mi cabeza a acariciar?
No es cierto que sonrías en la gloria,
Cuando me oyes tu nombre pronunciar?

No es cierto que las cuentas del Rosario
Se hacen rosas y caen en tu altar?...
[Si hasta queda en mis manos el perfume
Cuando el Salterio acabo de rezar]

Y yo sé que tu nombre es el q' enciende
Luceros en las noches de crespón;
Si parece un Rosario desgranando
Sobre el cielo, la azul constelación!

No es cierto que hay un beso en cada
(cuenta
Que el Ave hace a mis dedos recorrer?
Y que en cada misterio del Rosario
Hay uno mío que te hago conocer?....

No es cierto que sufro cuando sufres
Y que gozo también con tu gozar?
Y es que en todas las noches, el Salterio
Me cuenta tu placer y tu penar.

Por eso lo amo tanto, Madre mía,
Porque me liga a tí;
Porque mientras repito Ave María,
Siento que vienes a vivir en mí.

Rosa CONTO M.

GRANOS DE ORO

La amistad no ha de estar fundada sobre el interés, ya que es una virtud y no un negocio.

(San Ambrosio)

Los amigos son ladrones del tiempo.

La experiencia es el fruto de la vida: se recoge al marchitarse la flor.

ALONSO MONTOYA GIRALDO

El ocho de los corrientes, mes y año, dejó de existir en Bogotá el incomparable caballero y gran artista D. Alonso Montoya Giraldo, vástago de una honorable y distinguida familia peñolera.

La muerte de este esclarecido ciudadano constituye un duelo para la provincia de oriente y una gran pérdida para el arte nacional que siempre reconoció en él a uno de sus más auténticos valores.

El artista fue un hijo de su propio esfuerzo, frisaba aún en los treinta y cinco años y ya sus conquistas en el arte escultórico lo tenían cargado de trofeos. No sabemos en qué escuela recibió el bautizo del arte, sabemos sí, que su prestigio fue de proyección nacional por decir lo menos, toda vez que sus obras se advierten en muchas basílicas e iglesias de las repúblicas sudamericanas. No perteneció como alumno a una Escuela de Bellas Artes y sin embargo fue Maestro en el arte. Sin ser hombre de muchos recursos económicos, como no lo fué en los albores de su juventud, acometió empresas de alta magnitud sin que hubiera valla capaz de detener sus aspiraciones. No fue hombre de corte y sin embargo sus modales fueron de exquisita afabilidad, sencillez y cortesía.

A nuestro juicio estos fueron los matices más atrayentes de su personalidad. Como artista fue producto de su consagración y como hombre se educó en la gran universalidad de la lucha por la vida.

En esta hora de dolor enviamos nuestra más sentida manifestación de pesar a todos sus familiares y de manera especial a su señora esposa, al gran patricio D. Heraclio Montoya, al Rdo. Padre Bernardo Montoya, Cura de Cranada, a D. Julio Montoya y a Dña. Ester y Dña. María de Salazar, a la vez que pedimos para ellos el bálsamo de la resignación que mortigua las flores del dolor. Todo va hacia la catagénesis! Ya el artista ha emprendido el viaje sin regreso y tenemos que resignarnos a sufrir la eterna nostalgia de las almas buenas que no pueden vivir mucho lejos de Dios.

«El Santuariano» presenta la vida airosa de Alonso Montoya como

digna de imitarse y se asocia al duelo del Peñol que es duelo de la Patria, porque el artista no sólo fue orgullo de su solar nativo, sino también gloria de la provincia y claro exponente del arte nacional.

Eduardo Cadavid Hoyos.

Si quieren, pueden

Los señores moradores del campo, *si quieren, pueden* tener una parcela destinada a cultivar las hortalizas, como tomates, lechugas, zanahorias, acelgas, remolachas, colí— nabos, etc. Con esto solucionarían en gran parte nuestra deficiente alimentación y abrirían un nuevo renglón en la economía doméstica. *Si quieren, pueden* señores moradores del campo, porque QUERER ES PODER.

Los señores moradores del campo *si quieren, pueden* tener sus colmenas. La miel de abejas tiene admirables propiedades terapéuticas, es rica en vitaminas, y la cera es de gran valor en los mercados. La industria apícola es de gran rendimiento económico, y si los moradores del campo *quieren cultivarla, pueden*, porque QUERER ES PODER.

Si los productores de papas y los negociantes de víveres *quieren* que en El Santuario haya un mercado al por mayor, *pueden* establecerlo, porque QUERER ES PODER.

Si las damas santuarianas *quieren* hacer de su pueblo un bello jardín, y *quieren* colocar bellas macetas en las columnas de la pila, *pueden*, porque QUERER ES PODER.

Si los señores profesores externos del Colegio de San Luis Gonzaga *pueden* dar clases remuneradas, *si quieren* darlas sin remunerar, *pueden*, porque QUERER ES PODER.

Si los señores dueños de café *quieren* mantener limpios y aseados de telarañas los muros interiores de sus establecimientos, *pueden*, porque QUERER ES PODER.

Si los señores choferes *quieren* contribuir con sus carrados de balasto para arreglar las calles, *pueden*, porque QUERER ES PODER.

Si las damas *quieren* dar las gracias cuando les ceden las aceras, *pueden*, porque QUERER ES PODER.

Si las Stas. maestras *quieren* trabajar por la cultura y adelanto de su pueblo, *pueden*, porque QUERER ES PODER. Ejemplo les han dado Mercedes Pineda, Rosario Gómez, Clara Zuluaga y otras.

Si los señores agentes de policía *quieren* cumplir con el elemental deber de vigilar y defender la grama del parque, *pueden*, porque QUERER ES PODER.

Si los agentes de policía *quieren* requisar por parejo, sin dejar armados a los «bravitos» y «jubilitados», *pueden*, porque QUERER ES PODER. ¡Lástima que esto no lo QUERAN jamás!

Si los señores tenderos *quieren* ganar un porcentaje módico a sus mercancías, *pueden*, porque QUERER ES PODER. Y esto sí no se va a poder, porque lo que *quieren* es ganar un quinientos por ciento, y PUEDEN!

Si el señor sacristán *quiere* mantener el reloj del campanario de acuerdo con el meridiano, *puede*, porque QUERER ES PODER. Así no había confusión, ni desconcierto, porque es en la única parte del mundo que uno se muere a las doce del 25 de junio, siendo ya las dos del 26 del mismo mes. Y también, de acuerdo con todos los relojes del planeta, se puede comer y engullir alimentos hasta la golleta, y sin embargo se *pueden* comulgar el mismo día. «Aunque usted no lo crea» como las cosas de Ripley.

Si todos mis amables lectores *quieren* contribuir con su cuota al sostenimiento de «EL SANTUARIO NO» *pueden*, porque QUERER ES PODER.

El Concejo Mpal.

y los Dres. Lleras Camargo y Ospina Pérez

«El Santuario, 13 de mayo de 1946.

Presidente Lleras
Bogotá.

Concejo Municipal rinde homenaje egregio mandatario colocó nuestra Patria a la altura de las mejores democracias. Cinco (5) de mayo Su Excelencia entró Historia aureolado de gloria. Su corta, pero diamantina administración, servirá de espejo a los futuros presidentes de Colombia. Sombras augustas de sus autepasados sígalo iluminando.

Filemón de J. GOMEZ.
Presidente Concejo».

«Bogotá 17 de mayo de 1946.

Presidente Concejo
Filemón de J. Gómez.

El Santuario.

Expreso a Ud. y por su digno conducto a todos los miembros de esa corporación mi vivo agradecimiento por la proposición que tuvieron a bien aprobar en la cual manifiestan su complacencia por la manera como el Gobierno presidió la última jornada electoral. Reciba con mis mejores votos por el éxito de sus labores y la prosperidad de esa región mi cordial saludo.

Alberto LLERAS

«El Santuario, 13 de mayo de 1946.

Dr. Mariano Ospina Pérez
Bogotá.

Concejo Municipal celebra con patriótico alborozo triunfo de Su Excelencia. Campesinado cristiano, altivo, laborioso encuéntrase hoy tranquilo, entusiasta, trazando con su herramienta parábola del surco, convencido tiene ya gobierno definiéndolo, ampáralo. Razón tuvo inmortal tribuno cuando dijo en memorable ocasión: «Los tiranos perecen, los pueblos son eternos.

Filemón de J. GOMEZ
Presidente del Concejo.

»Bogotá mayo 16 de 1946.

Filemón de J. Gómez
El Santuario.

Agradecidísimo gentil felicitación. Por su conducto hago llegar Concejo esa población mi gratitud imperecedera. Compatriota y amigo.

Ospina Pérez.

El Concejo Mpal.

y la Pontificia Universidad Bolivariana

«El Santuario mayo 21 de 1946

Señor
Rector de la Universidad Católica Bolivariana.

Medellín.

Es para mí muy placentero comunicar a S. R. que el H. Concejo que me cabe la honra de presi-

dir, en su última reunión, dispuso presentar a la Universidad Católica Bolivariana que S. R. rige con tanto acierto, su sincera felicitación por el triunfo alcanzado al ser declarada Pontificia por su Santidad Pío XII, máximo honor que es motivo de orgullo para tan benemérito Establecimiento y para Antioquia que se gloria de ser su cuna.

De S. R. muy respetuosamente,

Filemón de J. GOMEZ
Presidente del Concejo.

«Universidad Pontificia Bolivariana,
Medellín—Colombia.
Rectoría.
Mayo 24 de 1946

Sr. D.
Filemón de J. Gómez
Pte. del Concejo Municipal de El Santuario.
Presente

Apreciable Señor y amigo:

Con todo gusto saludo a Ud. y paso a referirme a su atento oficio marcado con el N. 198.

Manifiesto a Ud. y por su amable conducto al Honorable Concejo Municipal de El Santuario, el generoso y sincero agradecimiento de la Universidad por la gentil comunicación de regocijo y felicitación que esa entidad se dignara enviarle al ser erigida a la categoría de Pontificia.

Nada tan satisfactorio para la Universidad Bolivariana como recibir la caudalosa serie de comunicaciones que a diario le son enviadas de todo el país y aun del exterior, lo cual viene a comprobar su prestigio y su fama como resultado lógico de la labor cumplida en pro de la educación y de la cultura cristianas.

Renovando mis agradecimientos, me repito de Ud. como su Atto. servidor y amigo,

P. FELIX HENAO BOTERO
Rector».

Muchas gracias

Queremos hacer público nuestros cordiales sentimientos de gratitud por las múltiples manifestaciones de aprecio y de cariño que hemos recibido con motivo del grave accidente que desde el 14 de mayo nos tiene reducidos al lecho y que nos tendrá muchos días to-

avía. En nuestra postración y en los serios quebrantos que padecemos han sido sedantes las expresiones de amistad sincera y las espontáneas y generosas constancias de corporaciones que son el *substratum* del pensamiento y el sentimiento del pueblo. No son razones de vanidad sino de satisfacción personal lo que nos mueve a no dejar inéditos algunos de los valiosos documentos que hemos recibido. Queremos expresar con viva voz salida de la profundidad del alma un subrayado *Dios les pague* a las entidades oficiales y culturales de El Santuario, a los numerosos amigos que por medio de cartas y telegramas han manifestado sus sentimientos por el fortuito accidente, a los nobles amigos que en la Clínica «URGENCIAS» de Medellín nos abrumaron con sus atenciones y a los que aquí han rodeado nuestro lecho en esta nueva prueba a que nos ha sometido Dios.

Del Centro de Estudios Pedagógicos

El Santuario, 20 de mayo de 1946

Señor D.
Filemón de J. Gómez
E. S. M.

De la manera más atenta me permito transcribirle a Ud. la siguiente proposición aprobada unánimemente por esta corporación en su sesión ordinaria del 18 de los corrientes mes y año:

«El Centro de Estudios Pedagógicos de El Santuario, lamenta positivamente el accidente fortuito, sufrido por el culto caballero, gran patriota y pedagogo, expresidente de esta corporación, D. Filemón de J. Gómez; se pone incondicionalmente a sus órdenes y le desea pronta reposición.—El Santuario, 18 de mayo de 1946.—Eduardo Cadavid Hoyos, Presidente.—Enrique Zuluaga A. Secretario—Carmen Mejía Vargas—Subsecretaria».

Es copia auténtica.

Con sentimientos de muy distinguida consideración y aprecio soy de Ud. atentamente,
Carmen Mejía Vargas.

Del Comité de Unión Nacional

El Santuario, 20 de mayo de 1946.

Señor D.
Filemón de J. Gómez
Presente.

Tengo el honor de comunicarle

que el Comité de «Unión Nacional», en su última reunión, acordó por unanimidad enviarle la más sincera expresión de agradecimiento por la intensa labor desarrollada por usted en las pasadas elecciones, como Jefe del Debate, labor que culminó afortunadamente con el triunfo de nuestra causa.

Además, el Comité lamenta el accidente sufrido por usted en estos últimos días y hace votos muy fervientes por su franca mejoría.

Soy de Ud. atto. y S. S.,

Luis M. GOMEZ, Presidente

De la Sociedad de Mejoras Públicas

El Santuario, 21 de mayo de 1946.

Señor D. Filemón de J. Gómez
S. C.

Tengo el honor de transcribir a Ud. la siguiente proposición aprobada por la Sociedad de Mejoras Públicas en su última sesión:

«La Sociedad de Mejoras Públicas lamenta el accidente fortuito sufrido por nuestro querido Presidente, D. Filemón de J. Gómez; hace votos fervientes por su pronta mejoría y le ofrece sus servicios incondicionalmente».

Deseando la mejoría del noble amigo, me suscribo como A. y S.S.

Alberto Pineda G. Secretario.

Del Cuadro de Honor

El Santuario, 25 de mayo de 1946.

Señor D.
Filemón de J. Gómez
L. C.

Con mucho gusto transcribo a Ud. la siguiente proposición aprobada por el Cuadro de Honor de la S. de M. P.

«El Cuadro de Honor saluda atentamente al señor D. Filemón de J. Gómez y lamenta el accidente que lo tiene reducido al lecho y hace votos muy sinceros porque pronto se restablezca su salud para su completa felicidad y para regocijo de la sociedad santuariana».

Respetuosamente.

Carmen Eva Salazar G.
Secretaria.

Del H. Concejo Mpal.

El Santuario, mayo 27 de 1946.

Señor D.
Filemón de J. Gómez
E. L. C.

Es para mí muy honroso transcribir a usted la siguiente proposición que aprobó el H. Concejo que tengo el honor de presidir, en su sesión ordinaria el 25 de los corrientes.

«El Concejo Municipal deja constancia en el acta de hoy del sentimiento que le causa el accidente sufrido por el esclarecido ciudadano y muy digno Presidente de esta Corporación, Señor D. Filemón de J. Gómez y hace votos porque muy pronto se encuentre completamente restablecido y siga concurriendo a las sesiones del Concejo para bien del Municipio y satisfacción de sus amistades. Soy de usted atento y S. S.

Jesús M. SALAZAR G.
Presidente del Concejo Mpal.

Ante el féretro de mi esposa

(Para El Santuario).

Y te fugaste para siempre esposa mía, de este valle de miseria y de quebranto, dejando en la vía sin consuelo, pedazos muy queridos de tu sér. Son tus hijos queridos que huérfanos en el mundo lloran tu amarga y eterna despedida, alejados por la muerte implacable del calor materno; es el compañero inseparable que juntos convivieron la vida conyugal, y que hoy, solitario y contristado, gime con el alma desgarrada la pérdida de aquella por la cual se deja al padre y a la madre. Yo te vi ¡oh dolor! en tu lecho mortuario en medio de cuatro cirios de luz amarillenta y al pie del Crucifijo y de la Madre de Dolores llena; tu rostro exangüe y lívido; tus manos crispadas; tus labios, por la muerte, cárdenos; tus mejillas hundidas; tus ojos eclipsados, que fueron luceros en la vida; esa tu frente amplia y pensativa, hoy por la Parca, mustia y abatida. Y aquí en esta Necrópolis de Armenia quedaste sepultada al lado de nuestra hija, cuya muerte nos dejara el corazón sangrante, lejos de la tierra de mis afectos que yo adoro, do reposan las cenizas de mis mayores. Duerma tranquila el sueño de los muertos la noble compañera que jamás comió el pan ociosa y cuya vida fue un canto perenne al trabajo y un himno ferviente al deber y a la virtud. Sus manos estuvieron siempre abiertas dando



MAESTRO ROBERTO PINEDA

Artista y musicólogo de fama nacional, cuyas producciones, muy numerosas, han sido objeto de encendidos elogios por parte de críticos de renombre continental. A propósito de su última obra, que, por otra parte, es la primera ópera colombiana, «La Vidente de la Colonia», El Colombiano de Medellín, en su edición del 23 de Mayo último, publica la siguiente expresiva nota:

«La mentalidad joven de Roberto Pineda y su intuitiva vocación musical, ha llegado, por fin, al vértice creador de una obra ardua e intrincada de laborar, a salir por los fueros de su cotidiana inspiración con miramientos al engrandecimiento musical de la patria. En este joven maestro antioqueño se acaba de realizar la concepción integral de una pieza de alto vuelo musical, de arriesgada escritura y de excepcional concepción gestatoria.

Siempre este maestro de las últimas generaciones colombianas ha tenido el privilegio de hallar en su obra total el feliz éxito de una música escrita con perfecta responsabilidad y belleza, juzgada y prejuzgada por quienes trajinan estos derroteros, tanto en nuestro propio país como en países de mayor avance musical. Concursos, voces de entusiasmo, halagueñas perspectivas en el horizonte de los fallos fidelísimos, empezaron a darle crédito al compositor de El Santuario, hasta que después de luchar a brazo partido, a vivo corazón con el medio en que habita, impuso su alta y clara capacidad cuando escribió una ópera, la primera ópera que se haya escrito en Colombia y que gana todo su valor musical bajo la influencia del tema en que se ha realizado, un tema colombiano, lastimado por las oscuras hazañas de la colonia y de la emancipación aborigen».

pan al hambriento y donaciones generosas de piedad. Yo pido a mis coterráneos todos que, cuando se postren de hinojos al pie de los altares, eleven una oración por el, eterno descanso de su alma. Ntro.

Señor, Supremo Dador de todo bien pagaré con creces este acto de caridad para mi esposa que en la paz de los justos descansa.

José Manuel Castaño R.
Armenia, abril 25 de 1946.

La Fiesta de San Luis

D. José Prisco Alzate en su crónica escrita desde su apartado retiro de «Melcocho», dice que la Fiesta de San Luis estuvo muy solemne, pero que todavía no supera en esplendor y magnificencia a la que se celebraba antaño.

Sin ánimo de mortificar al muy respetable don José Prisco me permito hacerle algunos reparos; él habla de la Fiesta por informes recibidos en su poético y tranquilo pegujal, y yo voy a hablar como testigo presencial—ocular y aural—de la festividad de mi casto, puro y santo Patrón Luis Gonzaga. En mi concepto muy humilde, y tal vez hasta un poco parcializado, la Fiesta estuvo regia: la juventud se preparó con ejercicios predicados por el R. P. Cibrián A. R. orador doctrinante, convincente, sin hojarascas y sin palabras floríferas y huecas, quien predicó toda la Fiesta. El templo fue vestido de gala y con gusto refinado. No se economizó para quemar pólvora y los juegos pirotécnicos gustaron mucho a los que los presenciaron. La orquesta no dejó nada que desear. La Banda «Santa Cecilia» se lució. La chirimía con su tocar monótono contribuyó a dar esplendor a la función. El desfile de juventudes en la procesión, fue un espectáculo bello y emocionante. La visita al cementerio revistió imponencia y majestad, y como realce principal, hubo en todos los actos religiosos, un ejemplar derroche de piedad y de fervor en los jóvenes.

Muchachos de corazón limpio y alma generosa, como José J. González, Toño Botero, Ramón Gómez, de Leopoldo, Luis Felipe Zuluaga y otros, se afanan y esfuerzan porque la Fiesta de S. Luis no decaiga y porque ésta sea siempre una manifestación de la fe y de piedad de la juventud santuariana. Merecen una felicitación muy entusiasta. Yo, el más *pone-pereque* de la pollada juvenil de El Santuario, no escatimo mis parabienes a los muchachos que siempre se abocan con abnegación y entusiasmo como alféreces y organizadores de este emocionante certamen religioso, que es la Fiesta de San Luis Gonzaga.

Quiero dejar constancia pública, de que no soy de los que forman en los cuadros de incomprensivos que se sorochan en selvas de maledicencia, de odio y de envidia para tergiversar las palabras de D. José Prisco Alzate. No. Lo que este venerable anciano escribe y dice, está encaminado a hacer el bien general. Y yo estoy de acuer-

do con él, en que la Sociedad de San Luis no da hoy el rendimiento espiritual y moral que daba en otros tiempos. Y D. José Prisco lo dice para que se corrija esta irregularidad y la Sociedad sea—como otrora lo fue—«el ánora y el faro de la juventud». Estas observaciones juiciosas y bien intencionadas, deben, no sólo aprovecharse, sino agradecerlas cordialmente. La juventud no debe interpretar con desconfianza y malicia lo que dice desde rústicos y apartados parajes el venerable Patriarca de la Montaña Señor D. José Prisco Alzate.

Cancio Nero.

El Círculo de Estudios Tiberio de J. Salazar y Herrera

CONSIDERANDO.

1). Que en la madrugada del día 8 de Junio de 1946 dejó de existir en la ciudad de Bogotá el distinguido artista y ciudadano antioqueño Alonso Montoya;

2). Que el Señor Alonso Montoya como buen ciudadano que fue se distinguió por su alto espíritu cívico y patriótico, de tal modo que las corporaciones de esta índole que lo tuvieron en su seno, se vieron impulsadas por él hacia los caminos de la prosperidad y el engrandecimiento;

3). Que el Señor Alonso Montoya rindió culto a las bellas artes y muy especialmente a la escultura en la cual sobresalió y dejó un nimbo luminoso de gloria no sólo en el departamento sino en toda la república donde fue reputado como uno de los mejores artistas nacionales;

4). Que la muerte del Señor Alonso Montoya enlutece hoy y para siempre, no sólo el cielo artístico de la patria, sino también el de la Iglesia Católica de la cual fue un hijo fiel y aprovechado;

5). Que Granada por motivos especiales y muy particularmente este Círculo de Estudios, sienten esta pérdida como muy propia, por tratarse de un hijo ilustre del vecino y hermano municipio de El Peñol con el que están fuertemente ligados por vínculos y afectos muy estrechos de amistad, familia y espíritu,

RESUELVE:

1) Lamentar muy sinceramente la prematura desaparición del lau-

reado artista antioqueño Alonso Montoya.

2). Asociarse muy de corazón al duelo que esta pérdida ocasiona a su familia, y muy particularmente a su distinguido hermano el R. P. Bernardo Montoya, actual cura de Granada, fundador y digno asistente Eclesiástico de este Círculo de Estudios.

3). Rendir un tributo de admiración y gratitud al que tan bella y noblemente ofició en los altares del Arte, del Deber y del Trabajo.

4). Poner su vida ciudadana con todas sus cualidades religiosas, morales, intelectuales y artísticas a la juventud estudiosa, como ejemplo digno de imitarse.

5) Asistir en comunidad toda la corporación a los aficios fúnebres que por el eterno descanso de su alma se celebren en esta parroquia.

6). Entregar copia de esta resolución al R. P. Bernardo Montoya y hacerla publicar en la prensa del Departamento.

Dada en Granada a los 12 días del mes de Junio de 1946.

El Presidente,

Francisco A. Duque Z.

El Vicepresidente, César Pérez G.

El Tesorero, Iván Duque Y.

El Secretario, Domingo Castaño G. —Es copia.

TRAJO

El triunfo del Dr. Ospina Pérez trajo:

Al Padre Ignacito Botero un firmamento *despejado* y sin *nubarrones* amenazantes.

A Felitos Botero un *ataque* de «júbilo inmortal».

A Juan C. Gómez B. unas *ganas* inefables de celebrarle una fiesta a la Virgen.

A Hernando Pineda una *perra terranova* que lo hacía exclamar: «No hay vencedores ni vencidos».

A Baltico Pineda una enorme *perra loba* muy mansita, pero buena *ladadora*.

A Filemón de J. Gómez sendas fracturas en la tibia y el paroné.

A Pascualito Gómez el *asesino* y gélido beso de la Huesuda. ¡Casi tan de malas como Filemón de J.!

A Gabriel Pérez un colmillo *jumado* para pelárselo al turbayista más aburrido.

A Pompilio Serna el revólver de Roberto Jaramillo, Alcalde de Granada.

Al Pato Vásquez la *jefatura úni-*

ca del liberalismo santuarioano. Veintidós votos por Gaitán le dan ese derecho.

A Germán Vélez Escobar un *suel*do de \$ 130. ¡Qué tal si vota por Turbay!

A Luis Eduardo Cadavid un *apri*mera categoría en el escalafón del magisterio. ¡Casi que muere morol!

A Joaquín E. Gómez un *alcalde* de Constantinopla, según Atila, no el de los *Unos*, sino el de los *otros*.

A Abelardo Gómez una *blanca* y *corta palomita* de alcalde.

A Enrique Giraldo un *eterno* y negro *guayabo*.

A Héctor Gómez H. la dirección del Colegio de Maceo.

A José Gómez Matias una *volcada* en el carro de Pato. Este mismo *regalito* les *trajo* a Teresita Jiménez, a Gavinito Aristizábal, a Manuel Ramírez y a otros.

A Laureanito Benicio Gómez la mayor *cluequera* política que ha tenido en su ya larga existencia.

Al Dr. Marco T. Osorio un *aparato* especial para desinfectar de *manzanillismo* las oficinas públicas.

Al Dr. Félix Gómez una *orden* judicial para entregar SU farmacia de Cocorná que le costó SU plata a quien no es *dueño* ni le ha costado un centavo. Resultó más de *buenas* que Pascualito Gómez y Teresita Jimenez.

A Toño Naranjo una *turca madre*, pero no una *madre turca*, porque no es lo mismo *chachafrito*, que el fruto de la *chacha*. Y después de la *turca madre* un *guayabo madre* y «O larga y negra partida».

A Julio Argemiro Gómez un *deseo* de aplicar *sedantes* en las *heridas* de los derrotados.

A Luis Gómez le *trajo* la *satisfacción del deber cumplido* y una paz y una alegría que lo hicieron exclamar como el viejo Simeón: «Ahora sí puedo bajar tranquilo al sepulcro».

A Roberto Pérez un *choque* en el Concejo con el Notario. Sencillemente, «porque te quiero te *aparro*».

A Chepe Mejía la *amargura* de sentirse por encima, con lo *bueno* que es por debajo.

A Norberto Gómez una *palomita* en la Personería.

A Emilio Vargas le *trajo* una canción ramplona de un poeta aldeano, que a la letra dice: «Con lo perro que es Cantinflas—¡quién creyera—que Cantinflas— se cayera.—¡Ay qué vaina!—qué azotaina—sin dulzaina—recibí.—¡Ay qué vaina!—Ta ta—Ta ta—tati—» (Música de Valvanera).

A Jotaliz un *discurso kilométrico* para soltarlo en Santa Ana an-

te el busto de Luisito Quintero.

A Suso Pineda y a Eleázar Montoya unos *mojicones recíprocos*, con sus naturales consecuencias: reventadas de *ñatas* de y buen rato en las *guandocas*. Eso se llama un par de godos bravos.

Defunciones

—A los 89 años entregó su alma al Señor la respetable matrona Doña Rufina Gómez v. de Salazar, último vástago de los nueve hijos del Gral. Eusebio Gómez Duque (a. Chocolito) y de su señora Doña María Jesús Ramírez de Gómez Duque.

Doña Rufina, fiel a las nobles tradiciones de su raza fue una matrona de excelentes virtudes sociales y morales. Unió su vida a la de D. Pepito Salazar, y con él formó un hogar que es orgullo de la sociedad santuarioana. Hacendosa, como todas las mujeres de nuestra tierra, su vida fue un canto perenne al trabajo. El dolor jamás le hizo doblar la frente, y siempre se conservó erguida con esa indomable altivez de su raza. Franca y cordial, en su trato social expresaba lo que sentía, pero con frases discretas de gran señora. Caritativa, extendía su mano generosa y munifica al pobre y nunca negó sus consuelos a los desheredados de la fortuna, a los que con ternura se complacía en enjugarles sus lágrimas. Su fe, *chupada a la antigua*, fue lámpara inmarcesible que iluminó con fulgores de refulgencias infinitas el itinerario de su larga vida florecida de oraciones y de actos sinceros de piedad cristiana. Al clausurarse su existencia, se inauguró para Doña Rufina la mirífica felicidad ofrecida por el Supremo Remunerador a los que en este yermo de miserias guardan su ley.

Enviamos nuestro saludo de pésame a sus familiares, con especialidad a sus hijos D. Alejandro y D. Julio Adán Salazar, a la señorita Inés Salazar, a Sor Dolores Salazar, Rectora del Colegio de María Auxiliadora de El Retiro, a Doña Carmen de Ramírez y a Doña Domitila de Botero.

—A la edad de 70 años dejó de existir D. Pascual Gómez, hombre virtuoso y trabajador, sumamente estimado por las bellas cualidades que adornaron su existencia. Su muerte subitánea causó gran consternación, pues murió en la plaza pública en horas de mercado. Damos nuestro pésame a su familia, particularmente a su hijo Eduardo, distinguido amigo nuestro.

—De 59 años y después de larga enfermedad falleció D. Julio E. Salazar, ciudadano muypreciado y miembro de distinguidas familias que hacen honor al pueblo. Enviamos nuestras palabras de pésame a todos sus familiares, con especialidad a su esposa Doña Josefita Villegas v. de S. y a su hija Ernestina, distinguida institutora y socia del Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas.

—De 59 años murió la virtuosa señorita Dolores Zuluaga, hermana de nuestro querido consocio y amigo D. José J. Zuluaga González, a quien expresamos nuestras frases de sincera condolencia.

—En el Valle del Cauca, fulminado por un rayo, murió el Señor D. Francisco Zuluaga S., hijo de Doña María Jesús Salazar v. de Zuluaga, a quien enviamos nuestro pésame muy cordial y sincero, pésame que hacemos extensivo a nuestros amigos D. Joaquín y D. Carlos Zuluaga S., D. Aicardo Zuluaga y señora, D. Antonio Naranjo y señora y D. Pedro Ariasy señora.

—Muy sentida ha sido la muerte temprana de los jóvenes Marco Tulio Aristizábal y Luis Enrique Botero, quienes por su espíritu de trabajo y de lucha eran sumamente apreciados. Para sus familias, nuestros sentimientos de pesar muy cordiales.

Nacimientos

M. Jesús, de José J. Gómez y Rosalina Duque; María O., de Arturo Gómez e Inés Jiménez; Carmen E., de Jesús M. Giraldo y Dolores Zuluaga; M. Fany, de Tiberio Duque y Rosario Botero; Néstor E., de Tulio Pineda y Emilia Gómez; Orfa Nelly, de Sacramento y Rosario Duque; Berta Libia, de Alfredo Castaño y Rosa Aristizábal; Yolanda, de Tomás Quintero y Carmen R. González; Anibal, de Juan E. y Teresa Giraldo; M. de Jesús, de Jesús M. Ramírez y Mercedes Zuluaga; José, de Jesús A. Gómez y Alicia Zuluaga; Ramón, de Miguel Zuluaga y Carmen Echeverri; Jesús, de Bernabé y Teresa Aristizábal; Iván, de Ignacio Giraldo y Elcira Pérez; Berta, de Jesús A. Gallejo y Aurora Agudelo; Héctor, de Antonio Duque y M. Jesús Ramírez; Fabiola, de Ramón Ocampo y M. de Jesús Ramírez; Lucila, de Eugenio Aristizábal y María Ramírez; Rosa, de José y María Ortiz; Marina, de Nemesio Giraldo y Ana Zuluaga; Julio César, de Tulio Salazar y Belar-

mija Zuluaga; Livio César, de Julio Ramírez y Carmen Duque; Julio Alcides, de Julio Castaño y Solina Jiménez; Blanca Ligia, de Carlos Hoyos y Rosa Alzate; Héctor Manuel, de Luis Giraldo y Teresa Gómez; Anibal, de Eladio Gómez y Julia Giraldo; Pascual, de Floro Hoyos y Olemantina Gómez; Jaime, de Marcos Duque y Dolores Ramírez; Francisco, de Pedro Serna y Dolores Aristizábal; Consuelo, de Lino y Josefa Zuluaga; Olivia, de Luis Zuluaga y Ester Serna; Augusto, de Manuel Ocampo y Clara Aristizábal; Mirta, de Jesús M. Zuluaga y Luisa Ocampo; Blanca, de José Valencia y Ubaldina Serna; Ignacio, de Luis y Rosa E. Aristizábal; Fabiola, de Hernando Zuluaga y Cándida Gómez; Oscar, de Emilio Zuluaga e Inés Hoyos; Jorge, de Jesús A. Giraldo y Concepción Pineda; Javier, de José Pineda y Rita Gómez; Consuelo, de Juan de la C. Montes y Susana Salazar; Julia, de Jesús A. Duque y Margarita Zuluaga; Jesús, de José y Josefa Ramírez; Marta, de Ramón Aristizábal y Elisa Zuluaga; Conrado, de Jesús M. y Luzmila Botero; José Jesús, de Pedro Serna y Ana Ramírez; Clara Inés, de Roberto Zuluaga y Jóvita Vargas; Juan José, de Claver Ramírez y Herminia Giraldo; Aura, de Fernando Gómez y Laura Aristizábal; Fabiola, de Jesús Atehortúa y Dolores Quinchia; Carola y Fabiola, de Francisco L. Zuluaga y Dolores Duque; Edilma, de Justo Gómez y Rosa Mejía; Juan, de Eliseo Vásquez y María Aristizábal; Gustavo, de Enrique Botero y Dolores Pineda; Berta, de Julio Jiménez y Laura Zuluaga; Luis, de José Ramírez y Clara Gómez; Carlos, de Enrique Gómez y Julia Giraldo; Lucía, de Vicente Ramírez y Mercedes Macía; Oscar Darío, de Arturo Duque y Teresa Ramírez; Blanca, de Luis E. Hoyos y Soledad Zuluaga; Eduardo, de Salvador Gómez y Clara Serna; Mirta, de Luis y María Jesús Gómez; Oscar, de Roberto y Tulia Gómez; Gilberto, de Ramón Orozco y Eva Gómez; Gilberto, de Arpidio y Dolores Gómez; Fabio, de Rafael Henao y Sixta T. Agudelo; José Jesús, de Mannel Zuluaga y Bernarda Giraldo; Luis Enrique, de Roberto Aristizábal y Evangelina Ramírez; M. del Socorro, de Alfredo Giraldo y Carmen González; Gerardo, de Miguel Giraldo y Rosa Ramírez; María Herlinda, de Francisco Aristizábal y María Jesús Ramírez; Helena, de Floro Giraldo y Clara Gómez; Néstor Emilio, de Carlos Ramírez y Teresa Zu-

luaga; Ernesto, de Antonio López y Tránsito Zuluaga; María Etella, de Isidoro Quintero y Cándida Serna; Francisco, de Jesús María Giraldo y Carmen Ramírez; Alfonso, de Ricardo Ramírez y Julia Giraldo; Helda, de Carlos Gómez y Herminia Salazar; Edilma, de Jesús María Ocampo y María Jesús Serna; Jaime, de Carlos y Margarita Gómez; Margarita, de Arsenio Franco y Eva Zuluaga; Horacio, de Eduardo Jiménez y Emilia Duque; Anibal, de Jesús Ocampo y Claudina Ramírez; Belarmina, de Emilio Vargas y Blanca Ramírez; Anibal, de Antonio Naranjo y Mariana Zuluaga; Eduardo, de Arsenio Zuluaga y Fidelina Aristizábal; Violeta, de Julio Adán Salazar y Rosario Ramírez; William Felipe, de Felipe Gómez y Maruja Giraldo; Rosalba, de Arpidio y Flora Gómez; José, de Ramón Zuluaga y Laura Serna; Luis, de Tulio Pineda y Blanca Giraldo; Rosalba, de Antonio Orozco y Filomena Gómez; Alfonso, de Pablo Ramírez y Eloísa Castaño; Alfonso, de Heriberto Zuluaga y Edelmira Ramírez; José Jesús, de José María Quinchia y Emilia Zuluaga.

Isabel, de Carlos Ramírez y Rosario Gómez.—Rosalba, de Horacio y Filomena Gómez.—Filomena, de Horacio y Filomena Gómez.—Argemiro, de Norberto Giraldo e Inés Quintero.—Jairo, de Juna Giraldo y Rosana Ramírez.—Berta, de Jesús Giraldo y Carmen Eva Pineda.

Matrimonios

Floro E. Gómez con Bernarda Valencia; José I. Montes con Fidelina Cárdenas; Manuel Botero con Carmen J. Serna; Jesús María Areila con Berta Zuluaga; Abelardo Botero con Margarita Ramírez; Ernesto Quintero con Rosario Giraldo; Víctor I. Salazar con Clara E. Salazar; Antonio Ramírez con Sara E. Quintero; Ramón A. Quintero con Dolores Giraldo; Jesús Giraldo con Rufina Aristizábal; Carlos E. Salazar con Margarita Gómez; Domingo Duque (viudo) con Rogería Gómez (viuda); Juan B. Bonilla con Carmen Hoyos; Tulio Gómez con Elvira Aristizábal; Francisco Gómez con Berta Castaño; Ramón Serna con Filomena González; Juanito Zuluaga (viudo) con Laura Ester Salazar; Jesús A. Jiménez con Ana María Gómez; Emilio Ramírez con Ana Mejía; Serafin Ramírez con Ester Sala-

zar; Gerardo A. Serna con Blanca R. Jiménez; Tertuliano Quintero con Rosa María Quintero; Jesús María Gómez con Alicia Gómez; Pedro Ramírez (viudo) con Laura Gómez (viuda).

Claver Serna, con Dolores Botero

Defunciones

Luis Enrique Botero, 33 años; Pascual Gómez, 70 años; Lino Martínez, 81 años; Marco Antonio Giraldo, 36 años; Julio Enrique Salazar, 59 años; Bertilda Vargas, 35 años; Rufina Gómez v. de Salazar, 89 años; Marco Tulio Aristizábal, 26 años; Teresa Jiménez v. de Gómez, 85 años; Francisco Antonio Gómez, 43 años; Dolores Zuluaga, 59 años.

José Luis, de José J. Zuluaga y María de J. Ramírez, 1½ horas; Ramón, de José Ventura Giraldo y Matilde Osorio, 1½ años; Francisco Javier, de Carlos E. Montoya y María de los D. Gómez, una hora; Jesús María, de Francisco L. Cárdenas y María del C. Castaño, 15 minutos; Libia, de Jesús A. Gómez y M. Josefa Aristizábal, 1½ mes; Roberto Antonio, de José Dolores Alzate y Bárbara Ramírez, 5 años; María Celina, de José Alzate y Bárbara Ramírez, 2 años; Luis Alberto, de Julio Gómez y Rosario Giraldo, 13 años; María de los Angeles, de Marcos Gallo y Rosa Naranjo, 2 días; Luis Alfonso Arias, de padres desconocidos, 2 meses; Francisco Javier, de Pastor Emilio Duque y Laura Ramírez, 1 año; Carmelina, de Guillermo Valencia y María Elisa Castaño, 1 año; Luis Gervacio, de Arcesio Agudelo y Genoveva Aguirre, 3 años; Casilda Rosa, de Julio Montoya y Teresa Zuluaga, 2½ años; María Soledad, de Martín Giraldo y María del Rosario Giraldo, 1 año; Blanca Ligia, de Manuel A. Gómez y Cándida Aristizábal, 6 meses; Carlos Emilio, de José Ramírez y Zoila Ramírez, 16 años; Ana Eva, de Cornelio Quintero y Pastora González, 4 meses; María Adela, de Jesús María Quintero y Tulia Ramírez, 5 años; Rubén Darío, de Ramón Mejía y Dolores Gómez, 4 meses; Javier, de Román Quintero y Berta Echeverri, 3 años; Blanca, de Isaías y María del Rosario Gómez, 2 años; Darío, de Roberto y Tulia Gómez, 13 días; Amelia, de Antonio Giraldo y Leonilda Alzate, 50 años; Margarita, de Prudencio Salazar y Elvira Ramírez, 1 año; María, de Ramón Hoyos y Eva Ramírez, 1 año.

Máximo Gómez de 72 años; Carmen Aristizábal de Castaño de 47 años; Miguel Angel, de Miguel Angel Gómez y Berenice González, de 2½ horas.

—También han fallecido las siguientes personas: D. Marco A. Giraldo de 36 años; D. Francisco Gómez de 43 años y D. Lino Martínez de 81 años. Damos el pésame a todas sus familias

—El primero de los corrientes fueron conducidos a la última morada los despojos mortales de la respetable matrona doña Benilda Ramírez de Giraldo. Los servicios fúnebres fueron muy concurridos y el sentimiento fue general, pues doña Benilda gozaba del aprecio y del cariño de la Sociedad santuariana por las bellas virtudes que supo practicar en su existencia fecunda deslizada en su hogar modelo consagrada a orar y a trabajar. Doña Benilda fue de una atrayente simpatía que captaba el

cariño de todos los que la trataban. Hija del inolvidable patricio D. Ricardo Ramírez, heredó de sus mayores todas las virtudes peculiares de su esclarecido linaje. Su muerte enluta a numerosas familias santuarianas que merecen todo nuestro respeto. Para todos sus dolientes enviamos nuestras emocionadas expresiones de pesar, muy especialmente para su esposo, el gran ciudadano D. Floro Giraldo, distinguido amigo nuestro.

—También descansó en la paz del Señor D. Máximo Gómez, ciudadano sencillo y virtuoso. Su vida, consagrada al trabajo y a la oración, sirve de ejemplo a sus hijos que han sabido andar los caminos que recorrió su padre con espíritu cristiano y con el valor del hombre sin desfallecimientos cobardes. Elevemos plegarias por el descanso del alma del amigo D. Máximo Gómez y expresamos a su familia nuestra sentida condolencia.

cisco Ocampo, a quien saludamos cordialmente.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo D. Esteban Rico, quien estuvo en la ciudad con los alumnos del Liceo Departamental de Fredonia, del cual es rector muy acertado y competente.

—Regresó a Armenia (C.) nuestro querido amigo D. José Aristizábal, a quien despedimos con especial cariño.

—También regresó a Santa Rosa de Cabal el Sr. D. Manuel Arcila Zuluaga. Lo despedimos.

—Del Valle del Cauca regresó nuestro amigo D. Carlos Zuluaga S. Al saludarlo le expresamos nuestros sentimientos de pesar por la muerte trágica de su hermano Francisco.

—Visitando las escuelas oficiales estuvo en la ciudad el Sr. D. Antonio Mejía, Inspector Nacional de Educación. Lo saludamos.

—Procedentes de Bogotá se encuentran en la ciudad, el distinguido ingeniero, nuestro amigo y favorecedor del periódico Dr. Alfonso Pineda, su señora doña Edelmira Gómez de P. con sus niños y doña Rosarito Zuluaga v. de Gómez. Al presentarles nuestro cordialísimo saludo hacemos votos porque tengan una estada muy feliz en la tierra de sus afectos y donde se les aprecia y estima en alto grado.

—Con sus niñas Silvia y Victoria estuvo en la ciudad visitando a sus familiares el Dr. Pedro Claver Gómez, Vicepresidente de la Cámara de Representantes. Lo saludamos muy atenta y cordialmente.

—El eminente orador sagrado R. P. Guillermo Cibrián A. R. estuvo en la ciudad predicando los ejercicios y la Fiesta de S. Luis Gonzaga. Lo saludamos.

—También estuvieron en la ciudad el R. P. Jorge González, predicando la Fiesta 'de María Auxiliadora y el R. P. David García, predicando la Fiesta de la Virgen que celebran las Hijas de María. Los saludamos.

—Regresó a Pijao el Sr. D. Santiago Herrera. Lo despedimos.

—Estuvo entre nosotros, procedente de Cocorná, la señora doña Ana Lucrecia Giraldo de Gómez. La saludamos.

—Saludamos al distinguido y prestigioso artista Sr. D. Roberto Pineda, quien se encuentra en la ciudad con su señora doña Enriqueta Serna de P. a quien también saludamos con el mayor respeto.

—Procedente del Quindío se encuentra en la ciudad nuestro amigo D. Guillermo Ramírez Salazar, a quien saludamos cariñosamente.

—Cantando en las últimas so-

Información Social

—De su paseo, que para disfrutar de sus vacaciones, hizo a San Rafael, San Roque y Yolombó, ha regresado nuestro amigo D. Joaquín E. Gómez, quien se ha encargado nuevamente de la Alcaldía. Lo saludamos cordialmente.

—Para Maceo a encargarse del Colegio de esa población siguió el joven Héctor Gómez Hoyos. Al despedirlo, hacemos votos porque tenga buen éxito en sus labores.

—Ha regresado a Granada nuestro colaborador y favorecedor Pbro. D. Policarpo M. Gómez. Al despedirlo cordialmente, hacemos votos porque regrese pronto a esta su tierra donde tanto se le quiere y admira por sus virtudes e ilustración.

—Para Pecho (Cundinamarca) siguió el Dr. Bernardo Aristizábal. Lo despedimos.

—De paso para Montebello y procedente de Maceo estuvo en la ciudad el Sr. D. Adolfo L. Hoyos, a quien saludamos atentamente.

—De Medellín, donde estuvo varios días, regresó la señorita Clara Inés Gómez S. La saludamos.

—También saludamos con cariño al niño Jesús M. Arias, quien ha regresado de Bogotá. Jesusito es un niño de excelentes prendas, quien con fervor patriótico nos ayuda a distribuir y a vender el periódico. Forma parte del cuadro bizarro y generoso de niños que tanto se afanan por «El Santuariano».

El simpático grupito lo forman Miguel A. Villegas, Jesús M. Arias, Fabio Argemiro Zuluaga, Camilo y Leonel Gómez.

—Regresó a Medellín la Srta. Ester Gómez Botero. La despedimos.

—Para Armenia (C.) a radicarse en esa ciudad siguió nuestro amigo D. Fernando Hoyos. Al depurar su ausencia hacemos votos porque sea bien recibido en la hospitalaria ciudad quindiana.

—De su paseo a Bogotá regresaron las señoritas Maruja y Libia Pineda. Las saludamos.

—Procedentes de Yolombó estuvieron en la ciudad visitando a sus familiares, nuestro amigo el Dr. Pedro Nel Gómez y su dignísima esposa Doña Carola de Gómez, a quienes presentamos un atento y cordial saludo.

—Procedente de El Retiro y con motivo de la muerte de su señora madre doña Rufina Gómez v. de S. estuvo en la ciudad la R. H. Dolores Salazar. Al saludarla cordialmente le expresamos nuestros sentimientos de pesar.

—Después de pasar algunos días visitando a sus familiares, regresaron a Medellín el Dr. Jesús Gómez S. y su señora doña Olivia de G., D. Carlos Julio Giraldo y su señora doña Anita de Giraldo. Nuestra despedida muy atenta.

—Procedente de Medellín estuvo en la ciudad, visitando a sus familiares el R. H. Salesiano Fran-

lemnidades religiosas ha estado el Sr. D. Chulo Ocampo, a quien saludamos muy atentamente.

—A permanecer algunos días en Medellín siguieron para esa ciudad la señora doña Filomena Zuluaga de Z. y su hija la señorita Ligia, a quienes deseamos una grata estada en la capital.

—Regresaron a Támesis D. A. belardo Zuluaga y su señora esposa doña Emma Sierra de Z. Los despedimos.

—Para la misma ciudad siguió doña Felicidad Pinoda de S. La despedimos.

—Saludamos al R. P. Pedro Castillón, quien estuvo en la ciudad predicando la Fiesta de San Antonio.

—En vía de paseo salió para Manizales D. Román Tito Zuluaga. Le deseamos un feliz viaje.

—Repuesto de las graves heridas que recibió el 5 de mayo en Bello, estuvo en la ciudad el joven Jaime Quintero. Al saludarlo celebramos su mejoría.

—Despedimos a D. Antonio J. Zuluaga Gómez quien siguió para San Carlos.

—Regresó de Yolombó, a donde había ido a predicar la Fiesta de San Luis, el R. P. Rodolfo Gómez R. Lo saludamos.

—Con motivo de la muerte de D. Julio E. Salazar estuvieron en la ciudad: de Medellín doña Julia Salazar de Duque y su hija Isabelita, D. Juan Alberto Gómez y su Sra. doña Olga Salazar de G., y del Peñol D. Manuel S. Salazar G. Para todos nuestro saludo de condolencia.

—Estuvo en la ciudad, procedente de Medellín, el acreditado escultor santuariano D. Francisco Gómez Botero. Lo saludamos.

—Saludamos al Sr. D. Floro E. Zuluaga G. quien ha regresado de su finca de San Carlos.

—Nuestro amigo D. Luis E. Hoyos, Visitador de la Zona Escolar N. 17 ha estado entre nosotros en ejercicio de sus funciones oficiales. Lo saludamos atentamente.

—Saludamos a las señoritas Cruzana Ramírez, Teresa Giraldo y Carmen R. Pineda, quienes han llegado de Abejorral, Nariño y Sonsón, respectivamente, a pasar las vacaciones de medio año.

—Procedente de Venecia estuvo entre nosotros nuestro amigo D. Francisco Giraldo A., a quien saludamos muy cordialmente.

—También estuvieron en la ciudad, procedentes de Donmatías D. Juan B. Calderón, su Sra. Doña Laura Alzate de C. y sus niños. Los saludamos.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo y favorecedor D. Tulio Pineda S. quien estuvo en

tre nosotros, procedente de Dabeiba. D. Tulio es un exponente de la raza y un fornido ejemplar del santuariano luchador y tenaz que salva obstáculos para llegar a la meta de sus ideales. Esto explica los triunfos obtenidos en medios pesados y difíciles. Ojalá tuviéramos el gusto de ver con más frecuencia en su tierra a nuestro amigo D. Tulio.

—El hogar de D. Eusebio León Gómez y de su Sra. Doña Amparo Cadavid de G., residentes en Bogotá, ha sido alegrado con el primogénito, quien recibió en el bautismo los nombres de Francisco y Javier. Los felicitamos.

—También en Medellín ha sido alegrado con el primogénito el hogar de D. Ramón Eusebio Gómez y de su Sra. Doña Margarita Zuluaga de Gómez, quien en el bautismo recibió los nombres de Alberto y León. Los felicitamos.

—Estuvieron en la ciudad nuestro amigo el Dr. Sigifredo Gómez, su Sra. Doña. Clementina Zuluaga de Gómez y sus niños. Le presentamos nuestro cordial saludo.

—También saludamos a Doña. Elvira Zuluaga v. de G., a D. Julio Mejía Echavarría y su Sra. Doña. Rosita Gómez de Mejía Echavarría y a la señorita Graciela Gómez, quienes estuvieron entre nosotros procedentes de Medellín.

—Saludamos a las siguientes personas, quienes estuvieron en la ciudad, procedentes de Medellín: D. Luis Angel Ramírez y su Sra. Doña. Lucila Ochoa de Ramírez; Doña. María Botero de Montoya; D. Luis E. Salazar y su Sra. Doña. Raquel de Salazar y los jóvenes Héctor Zuluaga y Juan E. Olarte.

—Saludamos a Doña. Graciela Sánchez de Osorio quien estuvo en la ciudad, procedente de Marinilla.

—Después de recibir su diploma en el curso de higiene que hicieron en Medellín los inspectores de sanidad, ha regresado D. Alfonso Giraldo. Lo saludamos, lo mismo que a su Sra. Doña. Lola Serna de G., quien ha regresado de Minas (Fredonia).

—Tuvimos el gusto de saludar a la espiritual señorita Lola Gómez Salazar, quien estuvo entre nosotros, procedente de Cocorná.

—Saludamos a D. Hernando Salazar y a Doña. Stella Jaramillo de Salazar, quienes se encuentran entre nosotros procedentes de Medellín.

Estuvieron en la ciudad, Doña. Julia Zuluaga de Quintero y su hijo Jairo, procedentes de Bello, y Doña. María Beltrán de Pérez con su hijo Nabor, procedentes de Medellín. Nuestro saludo muy atento.

—Estuvieron en la ciudad los jóvenes Francisco Javier y Octavio Gómez, y Marco Aurelio Ramírez, estudiantes de la Universidad de Antioquia los dos primeros y de la Normal de varones de Medellín el segundo. Los saludamos.

—Procedente de Medellín se encuentra la respetable señora doña María Botero de Gómez. La saludamos muy atentamente.

—Procedente de Cocorná estuvo entre nosotros el digno Cura Párrroco de esa importante Parroquia, Pbro. D. Godofredo Gómez, a quien saludamos cordialmente.

—Procedentes de La América estuvieron en el sepelio de la respetable matrona Doña Benilda Ramírez de Giraldo, sus sobrinos D. Luis Angel Ramírez con su señora y sus hermanos D. Heriberto y señorita Soledad. Al presentarles nuestro cordial saludo, les enviamos nuestras sinceras expresiones de condolencia.

'El Santuariano'



Periódico de amena y sana lectura, circula profusamente en el Oriente Antioqueño y en todo el País.



Anuncie en él.

Tip. San Antonio

Miguel Mejía, su señora Rita Vargas de Mejía y familia

expresan su cordial agradecimiento a todas las personas que se han dignado acompañarlos en las horas de prueba a que han sido sometidos con la desaparición de su querida hija Laura (Hna. Caridad), a quien desean haya tomado posesión de la Patria verdadera.

De una manera especial hacen extensivo este agradecimiento al periódico «El Santuario», al Centro de Estudios Pedagógicos de esta ciudad, al H. Cuadro de Honor, al Círculo de Estudios de Acción Católica, a la Congregación del Inmaculado Corazón de María, a las distinguidas Comunidades de las Siervas del Santísimo y de las Madres Mercedarias por los sufragios que han aplicado por el eterno descanso de su alma.

El Santuario, junio de 1946.

Enrique Mejía Vargas e Istmina Arango de Mejía V.

Hacen público su agradecimiento por las manifestaciones de pesar que recibieron con motivo de la muerte de su hermana Laura (Hna. Caridad), que en paz descanse

El Santuario, junio de 1946.

Roberto Jiménez, Isabel Mejía de J. y sus hijos

agradecen positivamente las manifestaciones de condolencia con ocasión de su reciente duelo por la muerte de la HNA. CARIDAD.

El Santuario, Junio de 1946.

Bálsamo Antitísico Lister

Definitivo contra la gripa y la tos.

Una gripa mal cuidada puede convertirse en tisis.

Defiéndase tomando

Bálsamo Antitísico Lister.

ANALGESIL

Poderoso analgésico
contra el dolor de cabeza,
muelas, oídos.

Laboratorios Lister - Medellín.

AGRADECIMIENTO

Nepomuceno Serna H., Julia Gómez de Serna, Pbro. Jaime Serna, Reynolfo, Fabio, Eumelia, Georgina y Zenaide Serna, agradecen eternamente las manifestaciones de pesar de que fueron objeto de sus amigos y relaciones, con ocasión de la muerte de su padre y abuelo señor NACIANCENO SERNA.

Subrayan su gratitud para con el H. Concejo Municipal, Sociedad de Mejoras Públicas, comunidades religiosas, clero santuariano y matarifes de Rionegro, Marinilla y Cocorná.

Abril de 1.946

José Manuel Castaño R. e hijos

Agradecen positivamente a todas las personas que por medio de cartas, telegramas, tarjetas y visitas les manifestaron su pesar por el duelo ocasionado por la muerte de la Sra. Alejandrina Salazar de C. (q. e. p. d.) esposa y madre respectivamente. De manera especial agradecen a Monfile por su nota necrológica en "El Santuariano".

Que Nuestro Señor les pague a todos.

Armenia (C.) abril de 1946.

Jesús Ma. Salazar G., señora e hijos

Agradecen cordialmente todas las manifestaciones de pesar recibidas con ocasión de la muerte de su hermano y tío Sr. Julio Enrique Salazar G. (q. d. D. g.)

El Santuario, junio de 1.946.

Gregorio Serna, señora y familia

Dan sus más sinceros agradecimientos a todas las personas que por medio de tarjetas, cartas, telegramas y visitas, tomaron parte en el duelo ocasionado por la muerte de su querido padre señor Heraclio Serna, y muy especialmente agradecen al Pbro. Manuel Gómez Zuluaga y al H. Concejo Municipal,

Junio de 1946.

EXCUSAS

Para corresponder a la generosidad de los muchos favorecedores y suscriptores, me he propuesto vencer todos los obstáculos para sacar con la mayor puntualidad el periódico. El retardo que ha tenido en este mes obedece a causas completamente ajenas a mi voluntad. Pido excusas, y espero que vencidos los inconvenientes, EL SANTUARIANO seguirá saliendo con la debida oportunidad.

Filemón de J. Gómez, Director.